

“El feminismo está siendo el movimiento social más eficaz”

Por: Facundo Carmona. 14/01/2022

Desde Tokio, el catedrático Jun Fujita Hirose relee a Deleuze y Guattari para analizar el capitalismo actual y sus derivas.

En *El Anti-Edipo*, *Mil Mesetas* y *¿Qué es la filosofía?* Gilles [Deleuze](#) y Félix [Guattari](#) desplegaron su pensamiento en diversos planos, el [cine](#), la [literatura](#), la [filosofía](#) de Kant y Bergson, entre otros. Con el tiempo, y como si de un juego de matrioskas se tratara, la recursión entre el dispositivo teórico de los franceses y el cine y el teatro, la música electrónica, la danza y las letras no dejó de multiplicarse. De la misma manera, **los conceptos que se difundieron en sus libros aún resuenan tanto en la psicología y la crítica cultural**, como en el análisis económico, la sociología y los posthumanismos críticos. No hay límites para este pensamiento flexible y adaptable a las diversas realidades del siglo XXI.

Jun Fujita Hirose es profesor de la Universidad Ryukoku (en Kioto) y estuvo en la Argentina

Jun Fujita Hirose es profesor de la Universidad Ryukoku (en Kioto) y estuvo en la Argentina en marzo de este año.

En su último libro, *¿Cómo imponer un límite absoluto al capitalismo?* (2021, Tinta Limón), **el japonés Jun Fujita Hirose, profesor de la Universidad Ryukoku (en Kioto) y crítico, traza el camino inverso**. Retoma la lectura de Deleuze y Guattari con el objetivo de restituir y actualizar su propuesta política, el devenir-revolucionario como estrategia para precipitar el fin del capitalismo. Para ello indaga en las tres tácticas desarrolladas por Deleuze y Guattari, el devenir-fuera-clase (*Anti-Edipo*), el devenir-minoritario (*Mil Mesetas*) y el devenir-animal (*¿Qué es la filosofía?*). Al respecto, dialogó con Ñ en una serie de correos que enlazaron dos extremos del planeta.

–¿En qué punto el pensamiento de Deleuze y Guattari resulta potente para pensar el capitalismo contemporáneo?

–La primera cosa importante a tener en cuenta es el hecho de que, durante su

cuarto de siglo de colaboración a partir de finales de los años sesenta, **Deleuze y Guattari escribieron tres libros y no uno solo sobre cómo derribar al capitalismo**. Se volvieron a plantear la misma pregunta cada diez años, actualizando cada vez su análisis del capitalismo en conformidad al desarrollo de este. En su primera colaboración, *El anti-Edipo* (1972), preparada en la época en que la línea de conflictividad estaba trazada por el eje Oeste-Este, los filósofos sostuvieron que el proceso revolucionario empieza cuando los proletarios entran en “devenir-fuera-clase” más allá de su lucha por interés de clase. En *Mil mesetas* (1980), escrito en la época en que el eje principal se desplazaba del Oeste-Este al Norte-Sur, hablaron de un nuevo protagonismo, a saber, el de las minorías que entran en “devenir-minoritario” más allá de sus luchas por el reconocimiento como subconjuntos particulares de la mayoría. En su última obra, *¿Qué es la filosofía?* (1991), publicada cuando el eje Oeste-Este se borró completamente haciendo del Norte-Sur el único eje vigente, afirmaron que los que viven en condiciones privilegiadas deben “devenir-animal”, más allá de su humanitarismo, ante las personas pobres sumidas en las situaciones asimilables a las de los animales moribundos. El devenir-fuera-clase, el devenir-minoritario y el devenir-animal son las tres formas de “devenir-revolucionario” que Deleuze y Guattari propusieron sucesivamente en función de las etapas de desarrollo del capitalismo. Al seguir su estela, **hoy nos podemos preguntar: ¿cómo está organizado el capitalismo en su actual etapa de desarrollo?**, ¿dónde se encuentra el nuevo epicentro del proceso revolucionario? y ¿cuál es la forma de devenir-revolucionario?

Aborto legal: Entró en vigencia el protocolo para la interrupción legal del em

correspondiente? Image not found or type unknown

Aborto legal: Entró en vigencia el protocolo para la interrupción legal del embarazo: qué agrega y por qué será actualizado periódicamente. / Foto Cecilia Profetico

–¿Qué opinión le merecen las propuestas de crecimiento cero? ¿Es hora de poner un alto? ¿O implicaría una catástrofe económica que profundizaría la pobreza existente?

–Primero, quisiera precisar: **el crecimiento económico cero o, más precisamente, la tendencia hacia este, es un fenómeno endógeno del capitalismo en su actual etapa de desarrollo**. La masiva deforestación del Amazonas en curso bajo la presidencia de Jair Bolsonaro, por ejemplo, no es un signo de que el crecimiento vaya sobre ruedas, sino que testimonia que este está en gran dificultad, incluso en

crisis: para seguir creciendo, la economía capitalista hoy necesita mucha más tierra, mucha más soja, mucha más carne que antes, y organiza el constante consumo excesivo de la carne por medio de las técnicas de marketing más agresivas. El problema fundamental con que tropieza el capitalismo desde finales de los años sesenta, es que la innovación sufre rendimientos siempre decrecientes. Los políticos e intelectuales de la izquierda, desde los marxistas ortodoxos hasta los promotores de la teoría monetaria moderna (TMM), pasando por los keynesianos, unánimemente argumentan que serían las políticas neoliberales las que perjudican el crecimiento, destruyen empleos y precarizan la vida de la gente. Pero, la realidad es a la inversa. **Es la caída del crecimiento en su crisis estructural la que conduce a los capitalistas a reclamar las políticas neoliberales.** Si la innovación viene condenada a una escasa eficacia, ya no le queda al capital industrial más que dos caminos para seguir valorizándose: jugar con las cosas ya existentes y jugar con el dinero. Al seguir el primer camino, el capital industrial recurre, por un lado, a la privatización y a todos tipos de desregulación, y, por otro lado, adopta la obsolescencia programada y el neuromarketing como principales estrategias mercadotécnicas. Mientras que, en la segunda vía, el capital industrial se financiariza. Primero con la flexibilización del tipo de cambio a partir de principios de los años setenta, y luego con la expansión cuantitativa a partir de finales de los años 2000.

–¿Cómo reacciona la izquierda, el progresismo, la socialdemocracia frente a estos desafíos?

–Los movimientos que claman por el “crecimiento cero” o “decrecimiento” nos invitan, en realidad, a vivir con el crecimiento económico cero que ya existe en latencia desde hace más que cincuenta años, y a crear nuevos agenciamientos colectivos no capitalistas, dado que el crecimiento cero, literalmente entendido, no es otro que el fin del capitalismo. **Su lucha no es solo contra las fuerzas neoliberales, sino también contra las de izquierda, así como contra las de llamada “transición verde y digital”.** Son las fuerzas de izquierda las que nos amenazan sin parar al decirnos que la baja del crecimiento “profundizaría la pobreza existente”, y nos engañan con la promesa vacía de que pudiéramos restituir el “crecimiento sano”, basado en la innovación y las políticas fiscales expansivas

financiadas por la emisión de bonos o por la creación de dinero. Image not found or type unknown

Referentes del feminismo ap

Referentes del feminismo apoyando el aborto legal en el Congreso.

–¿De qué manera es posible entender la transición verde a energías renovables?

–Mientras que son las fuerzas de transición verde y digital las que dan impulso a los megaproyectos neoextractivistas en América latina y demás regiones del Sur Global, actuando en complicidad con los gobiernos locales, sean de derecha o de izquierda. De hecho, **“transición verde y digital” no es nada más que denominación metonímica de un proyecto de cambio mucho más amplio**: doble transición simultánea, de potencia hegemónica y de materia central, de la economía capitalista mundial. Se trata de una “creación destructiva” a escala mundial, que consiste en destruir o depreciar los viejos capitales del régimen estadounidense y petrolero, y en crear o apreciar, al mismo tiempo, los nuevos capitales del régimen chino y de metales raros. La crisis del Covid-19 no favorece sólo la financiarización del capital industrial mediante una expansión cuantitativa desmesurada, sino también esa transición de régimen de acumulación del capital.

–**En el libro hay un espacio dedicado a la idea de devenir mujer, al feminismo, como vía de acceso al extractivismo neocolonial. ¿Qué implicancias vislumbra en las luchas de los colectivos de mujeres, raza y género?**

–¿Quiénes hacen las huelgas más masivas y más eficaces en la Argentina desde mediados de los años 2010? Indudablemente son las mujeres. ¿Qué significa esto? Significa que **el feminismo actúa hoy como el movimiento social más potente y que el trabajo femenino se vuelve el paradigma del trabajo contemporáneo**. Esto es un punto absolutamente fundamental para todos los análisis marxistas revolucionarios de hoy. Ya no se puede ser marxista sin ser feminista. En *Mil mesetas*, Deleuze y Guattari afirman que “todos los devenires comienzan y pasan por el devenir-mujer”. ¿Por qué? Porque, a cada lucha en que se comprometen, a las mujeres le piden que haga “un esfuerzo más”, con el cual la lucha se convertiría en proceso de devenir-revolucionario. Se trata de tal “esfuerzo más”, por ejemplo, cuando las mujeres indígenas y afrodescendientes en América Latina dicen: “No se puede descolonizar sin despatriarcalizar”, en medio de las luchas contra el colonialismo interno neoextractivista. Es una invitación a devenir-minoritario mediante el devenir-mujer, más allá de reterritorializarse sobre un subconjunto de la mayoría. Es lo mismo, cuando las mujeres palestinas dicen: “No hay patria libre sin

mujeres libres”, en medio de la lucha de liberación nacional contra el colonialismo israelí. **Ya las maricas bonaerenses tenían como lema “Sin liberación sexual no habrá liberación social”, cuando intentaron comprometerse en la izquierda peronista a principios de los años setenta.** Es conocido, por cierto, que esta quedó totalmente incapacitada de entender a las maricas y de hacer el “esfuerzo más” planteado por ellas. Así la población argentina dejó escapar una excelente ocasión de devenir-revolucionario. Añado que Néstor Perlonger, una de las figuras principales del Frente de liberación homosexual, fue un gran lector de Deleuze y Guattari.

–¿Qué significa ser de izquierda hoy? ¿Qué implica devenir de izquierda?

–En *El abecedario* de Gilles Deleuze, documental filmado a finales de los años ochenta, el filósofo explica que no ser de izquierda es percibir a partir de sí mismo, mientras que ser de izquierda es “percibir primero el horizonte” y “percibir en el horizonte”. Se trata de una revolución copernicana. Si bien es cierto que la percepción a partir de sí mismo se expresa típica y explícitamente en las consignas como “America First” de Donald Trump o “Brasil acima de tudo” de Jair Bolsonaro, no es menos cierto que no se reduce para nada a tales casos extremos, sino que atraviesa a todos los gobiernos, incluidos los denominados “gobiernos de izquierda”. La revolución copernicana de percepción invierte la subordinación del deseo al interés. **Cuando alguien se percibe en el horizonte, necesariamente desea más allá de su interés, incluso contra este. Esto es devenir-revolucionario.** En *El anti-Edipo*, Deleuze y Guattari dicen: “La sociedad capitalista puede soportar muchas manifestaciones de interés, pero ninguna manifestación de deseo”. Es decir que es la manifestación de deseo la que constituye el límite exterior absoluto del capitalismo, mientras que todas manifestaciones de interés, por radicales que sean, no son para este otra cosa que sus límites interiores relativos. Quizá no sea exacto hablar de “ser de izquierda”. Somos seres profundamente interesados. No somos de izquierda. No lo podemos. Pero, precisamente esta imposibilidad de ser de izquierda nos fuerza a devenir-izquierda, si la planteamos como problema a resolver por nosotros mismos.

BÁSICO

Jun Fujita Hirose es profesor titular de la Universidad Ryukoku (Kioto) y crítico de cine.

Image not found or type unknown

Jun Fujita Hirose es profesor titular de la Universidad Ryukoku (Kioto) y crítico de cine.

Jun Fujita Hirose

?Tokio, 1971. Filósofo.

Es profesor titular de la Universidad Ryukoku (Kioto) y crítico de cine. Trabaja en torno a la política y la filosofía. Colaboró en los libros *Rohmer et les autres* (2007), *Deleuze et les images* (2008), *Ozu à présent* (2013) y en las revistas *Crisis* (Argentina), *Vértigo* (Francia) y *Les Cahiers du cinéma* (Francia), entre otras. Es autor de los libros *Filosofía de la cocina* (2005), *El microcircuito en lucha* (2006), *Asambleas en lucha* (2009, junto al Colectivo Situaciones), *Así se sublevan los enamorados* (2011), *Tratado de desesperación* (2013), *Antonio Negri, la ontología y la subjetividad* (2013) y *Cine-capital. Cómo las imágenes devienen revolucionarias* (2014).

¿Cómo imponer un límite absoluto al capitalismo?

Jun Fujita Hirose

Tinta limón ediciones

?128 págs.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Clarín

Fecha de creación

2022/01/14